

RIF: J 30647247-9



Universidad
Monteávila

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD MONTEÁVILA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Reportaje sobre el descenso en la producción de Petróleos de Venezuela en el período 2013-2018 y su repercusión en la calidad de vida del venezolano

Integrante:

Di Stasio Barbera, Alessandro Gabriel

Tutora: Sabrina Machado

Caracas, 15 de abril de 2018

Índice:

Presentación del proyecto	3-6
Justificación	7
Objetivos y metas del proyecto	8
¿El "excremento del diablo" o un puente hacia el progreso?	9-11
Una expansión sin control	12-19
El rompimiento de la burbuja	20-30
Una economía en caos	31-36
Corrupción y promesas sin cumplir	37-39
PDVSA, generadora de pobreza en Venezuela.	
Entrevista con José Toro Hardy	40-51

Presentación del proyecto:

A finales del siglo XIX y comienzos del XX Venezuela pasó de ser un país meramente productor de productos agrícolas como el azúcar, café y cacao a una de las potencias petroleras del mundo. Ese período coincidió con la vialidad del negocio del crudo, que fue conociéndose a partir del interés del capital extranjero en nuestras tierras y así, sin mucho esfuerzo de por medio, al Estado venezolano le ingresó una renta fija de divisas que terminó por dar mayores incentivos a las operaciones de exploración, perforación y extracción del "oro negro".

Desde el descubrimiento del Zumaque I, en 1914, una nueva visión del territorio venezolano atrae a los inversores extranjeros. El país cuenta con una de las más grandes reservas petroleras en el mundo, siendo ésta la forma de energía más usada - actualmente lo sigue siendo- de aquel entonces.

Y con el descubrimiento del petróleo en Venezuela también se fueron desarrollando otras áreas. Por ejemplo, si antes los ferrocarriles eran abastecidos de carbón y controlaban el sistema de transporte terrestre, ahora pasaron a un segundo plano por los automóviles que, además, coincidieron con mayores ingresos en divisas para el país que permitió al Gobierno de Juan Vicente Gómez la construcción de nuevas carreteras que conectaron gran parte del territorio con la capital.

Sumado a esto se encuentra que las carreteras, anteriormente fabricadas a base de cemento, pasaron a elaborarse con asfalto, producto derivado del petróleo, debido a los menores gastos que éste reflejaba. De esta manera, el general Gómez se valió de la capacidad productora de asfalto del país para, a través del Ministerio de Obras Públicas presidido por Román Cárdenas y, posteriormente, por Luis Vélez, impulsar la creación de nuevas rutas viales que permitieron el desarrollo terrestre venezolano. Recorrer Venezuela de punta a punta pasó de tomar meses a poder realizarse en escasas horas gracias a los vehículos y las nuevas rutas que acortaban el camino. Entre dichas vías se encontraba la Carretera Central del Táchira, inaugurada en 1914, una de las obras de infraestructura más representativas del período gomecista que,

además de servir de instrumento propagandístico del Gobierno, ayudó a eliminar el aislamiento geográfico y político entre la región de los Andes y el resto del país.

Es por ello que, según el Ministerio de Fomento, la producción petrolera se incrementó desde 322 barriles diarios (117.530 anuales) al cierre de 1917 hasta alcanzar la cifra de 6.124 barriles diarios de crudo (2.235.260 anuales) en 1922. Desde ese momento la exportación del "oro negro" venezolano no dejaría de crecer y superaría con creces la venta de todos los demás productos agrícolas, lo cual convirtió al hidrocarburo en el producto comercial más importante del país.

Y así, de una manera pausada pero segura, el involucramiento del Estado en la producción petrolera fue en aumento. Para 1945 surge la ley del "fifty-fifty" en la cual el Estado y las empresas privadas dividían por la mitad los ingresos producto del crudo. Luego, 31 años después, con una industria mucho más avanzada, el Gobierno nacional anunció la nacionalización del petróleo con lo cual el Estado pasó a ser el dueño único de todas las reservas y el principal contratista del país.

Con ello apareció la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) que, de acuerdo con los datos que suministra a través de su página web, para comienzos de 1970 producía alrededor de 3.700.000 barriles diarios de petróleo. Sin embargo, hoy, en el año 2018, con mayor equipo y tecnología que facilita el desarrollo de la industria, la producción de PDVSA se encuentra en un constante descenso que ha generado una importante merma de los ingresos en divisas que recibe el país. Así lo reflejan los datos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (Opep), que ubicaron su rendimiento en menos de dos millones de barriles diarios por primera vez en los últimos 30 años.

¿A qué se debe esto? ¿Qué sucedió con la capacidad productora de una empresa que llegó a ser una de las mejores cinco del mundo entre la década de los años 1970 y 1990? ¿A dónde han ido todos sus ingresos?

Con el apoyo de fuentes oficiales, expertos ligados a la materia y actuales funcionarios de la principal empresa del país este trabajo intentará proyectar una radiografía profunda de la estructura de la industria petrolera venezolana. Para ello se realizaron diversas entrevistas a economistas, trabajadores, periodistas, así como información

dada por las instituciones internacionales a las cuales PDVSA reporta mensualmente la evolución de sus cifras más importantes.

En un país tan dependiente del petróleo, que genera más del 90% de sus divisas, pocos de sus ciudadanos poseen un conocimiento amplio acerca de este mineral. Este trabajo tiene como meta fundamental, entonces, convertirse en una herramienta que brinde conocimientos más a fondo y levante interés por la grave crisis petrolera entre todos los venezolanos.

Debido a mi interés en el área del periodismo, se tomó la decisión de desarrollar un reportaje que ilustrara la situación de la industria petrolera: finanzas, laboral y de proyecciones.

El periodista español Álex Grijelmo en su libro *El Estilo del periodista* define la información como "todo aquel texto periodístico que transmite datos y hechos concretos de interés para el público al que se dirigen, ya sean nuevos o conocidos con anterioridad". Asimismo, resalta que en ningún caso incluye opiniones personales de los periodistas.

Entre las maneras como puede ser presentada una información están, según Grijelmo:

1. Noticia, que viene siendo todo aquel hecho novedoso que resulta de interés para un grupo de lectores.
2. La entrevista: su objetivo consiste exclusivamente en trasladar información a través de las opiniones de una persona. Agrega Grijelmo: "Por lo general resulta adecuada para personajes sobradamente conocidos y en los que no se buscan aspectos personales".
3. El reportaje informativo: Es la recreación de una noticia. Para Grijelmo el reportaje es un texto informativo que incluye elementos noticiosos, declaraciones de diversos personajes y carácter descriptivo. "Normalmente, el reportaje parte de una recreación de algo que fue noticia y que en su momento no pudimos o no quisimos abarcar por completo. Pero también pueden darse reportajes intemporales sobre hechos o

costumbres que, sin ser noticia, forman parte de la vida cotidiana, la política, la economía, los espectáculos...".

4. La documentación: Ninguna información puede ser presentada sin datos, antecedentes, similitudes y posiciones sobre diferentes situaciones.

La tarea de recabar datos, organizarlos y presentarlos para el interés social representa un factor fundamental de la profesión periodística. Es así como este trabajo representa la puesta en práctica de los conocimientos obtenidos a lo largo de cinco años de estudios en la carrera de Comunicación Social.

Por ello esta investigación estuvo compuesta de dos partes basadas en la rigurosidad contenida en un trabajo periodístico. Una inicial orientada a la recopilación de datos e informaciones ofrecidas desde el inicio del año 2013 hasta el mes de enero de 2018, que luego permitió realizar un recuento de forma informativo, que facilitó la comprensión y gravedad del tema. Y un cierre orientado a la organización de la información que permitió llegar a conclusiones acertadas que permitan explicar, o al menos entender el descalabro del sistema económico imperante desde hace ya casi veinte años.

Justificación:

Por su nivel de importancia en el acontecer diario venezolano, los medios de comunicación siempre han mantenido en sus publicaciones todo tipo de informaciones relacionadas con PDVSA. Desde cambios de directivas, casos de corrupción, declaraciones de trabajadores y voceros oficiales hasta el descalabro de toda la industria petrolera nacional.

Como producto de ello existe un registro cronológico que facilita el desarrollo de este PFC, que tiene como meta principal la descripción de todos los factores que conllevaron al descalabro actual de la estatal petrolera y sus consecuencias directas en la sociedad venezolana.

Pero no solo el registro de los medios de comunicación será de gran ayuda. También las instituciones internacionales como la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la Administración de Información Energética de Estados Unidos (EIA, por sus siglas en inglés), por mencionar algunos ejemplos, publican constantemente informes de análisis que dan detalles de todos los aspectos de los mercados petroleros, incluyendo Venezuela. Para ello se apoyan en información directa que reporta el Gobierno de Nicolás Maduro a las ya mencionadas organizaciones.

El portal web de PDVSA también publica información de gran interés para este proyecto, pues ofrecen boletines mensuales y los estados financieros anuales de la empresa en cada año, lo cual nos permite acceder a una fuente oficial en nuestra búsqueda por la realización de un proyecto más imparcial y objetivo.

Como fuente oficial también fueron consultados los boletines e investigaciones de la Comisión de Contraloría y Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional, quienes brindan información importante en el aspecto de la economía nacional.

Por último, y no menos importante, se encuentran los trabajos realizados por historiadores, políticos, sociólogos y periodistas sobre el contexto petrolero en el país. Cada publicación contiene información verdaderamente útil, pues cuentan la evolución del sistema del crudo en Venezuela.

Objetivos y metas del proyecto:

Como aspirante a la Licenciatura en Comunicación Social, y pensando en laborar en el mundo del periodismo, es imprescindible la captación y comprensión de temas de interés público para luego ser presentados, de manera concisa, a la población.

De esta manera, como integrante del medio de comunicación digital, Efecto Cocuyo, en el cual laboro desde marzo de 2016 cubriendo la fuente económica, veo en este proyecto una oportunidad para expandir y desarrollar futuras habilidades periodísticas, así como la cultivación de fuentes dentro del sector que sean de gran ayuda para el desarrollo de artículos e informaciones importantes.

Este proyecto también representa una oportunidad de elaborar escritos que puedan ser publicados en forma de libros. Como referencia de ello se encuentra el libro "Oro Rojo", de la periodista Marianna Párraga, quien narró la transformación de la PDVSA de finales de la década de los 90 a la que ahora funcionarios del Gobierno nacional definen como "roja, rojita".

De esta manera, el Proyecto Final de Carrera es una ocasión para construir el camino hacia mi desarrollo personal y profesional.

¿El "excremento del diablo" o un puente hacia el progreso?

Hace más de un siglo que la realidad de los venezolanos chocó con el petróleo, pero son pocos quienes conocen a detalle el complejo procedimiento que lleva al "excremento del diablo" o el "oro negro" a ser proveedor de miles de millones de dólares al año. ¿Cómo es posible, entonces, que siendo el principal motor que mueve la economía solo un grupo selecto conozca a fondo sus operaciones?

En el período de estudio, que da inicio en 2013, además de coincidir con la llegada de Nicolás Maduro a la Presidencia de la República, representa el año en el que los precios internacionales del crudo comenzaron un descenso estrepitoso, que provocaron diversas dificultades económicas en la mayoría de los países petroleros, pero sobre todo en Venezuela, que durante el "boom petrolero" con precios por encima de los 100 dólares por barril fue incapaz de ahorrar en espera del escenario de "vacas flacas".

Por el contrario, durante el auge de la materia prima, el presidente Hugo Chávez aumentó la estructura del Estado, haciéndolo poseedor de empresas encargadas de la producción, distribución y comercialización de alimentos, como las principales centrales azucareras del país, pero que ahora se fueron a pique por la disminución en el ingreso de divisas al país.

Sumado a ello, en 2003 se instauró un control de cambio que hizo al Estado venezolano dueño de todas las divisas que entraran, bajo cualquier concepto, al territorio nacional. A partir de allí empresarios, productores, comerciantes o cualquier venezolano que quisiera comprar monedas extranjeras debían acudir a casas de cambio dispuestas por el Gobierno, para luego poder adquirirlas a un precio establecido en bolívares.

Sin embargo, a pesar de haber sido anunciada como una medida momentánea para evitar el escape de divisas como consecuencia de los sucesos de confrontación política y social de 2002 y 2003 que conmocionaron al país, el sistema cambiario sigue imperando hasta el día de hoy, pero cada vez con menos que ofrecer, pues la merma en la producción petrolera hizo caer su oferta. El "nuevo Dicom", como lo llamó el

vicepresidente Tareck El Aissami, ha otorgado apenas 7.3 millones de dólares en nueve subastas; un monto que ni siquiera equivale a la menor cantidad de divisas vendidas por el modelo anterior del Dicom (2017) en una subasta (17 millones de dólares).

A causa de ello se limitó la venta de divisas al sector privado, lo cual ha contribuido a que la producción de bienes y servicios no se corresponda con la demanda de la población, generando fuertes períodos de escasez que, lejos de culminar, no han podido ser superados.

Como principal consecuencia los supermercados y abastos comenzaron a ser abarrotados, pero no por un incremento en el poder adquisitivo de los venezolanos, sino por la urgencia y necesidad de adquirir productos a precios regulados muy por debajo del fijado en el "mercado negro", donde hay mucha más variedad, pero los precios son hasta tres veces superior al fijado por el Gobierno.

Es por ello que muchos venezolanos se sumaron a ese negocio que, aunque perteneciendo al sector informal, les da más ganancias que lo que puedan obtener laborando en una empresa o institución del Estado.

No obstante, lejos de promover las inversiones y dar más flexibilidad a la economía, el mandatario Nicolás Maduro decidió mantener y profundizar las políticas de controles sobre la producción privada, que ha sido catalogada de "vende patria", "ladrones", "sifrinos" y "cachorros del imperio" por el propio oficialismo. Eso sin contar las dificultades impuestas a un sector que, sin acceso a dólares oficiales, recurre al mercado paralelo de divisas para poder mantener la producción, pero que luego son obligados por las autoridades a vender sus productos por debajo de su costo de fabricación, contribuyendo a acelerar la quiebra de comercios y fábricas.

Adicionalmente, el Banco Central de Venezuela (BCV) inició una inyección sin control de bolívares en la economía que, ligado a la disminución de la oferta de productos, provoca que los venezolanos posean más dinero para comprar menos productos, incidiendo en el alza de los costos de los bienes y servicios, e incentivando el proceso

inflacionario que actualmente vive el país, según expresaron los economistas José Toro Hardy, Francisco Monaldi y José Guerra.

Pero los escenarios en los demás países productores de petróleo resultan totalmente diferentes. A juicio del experto Alejandro Grisanti, director de la consultora Ecoanalítica, mientras Emiratos Árabes Unidos y Noruega llevaron a cabo una política de ahorros durante los altos precios del hidrocarburo, el Gobierno venezolano amplió sus gastos a niveles nunca antes vistos.

Años después, las consecuencias son graves y palpables. Mientras el fondo de estabilización noruego posee hoy en día un trillón de dólares, Venezuela carece de divisas para la importación de alimentos y medicinas, sus reservas internacionales cayeron a mínimos de hace 30 años y el riesgo de impago de la deuda extranjera tiene al país al borde del default.

Las cifras oficiales revelan que en los últimos 5 años la economía se contrajo 26,1%, la producción de Petróleos de Venezuela (Pdvsa), el principal captador de divisas del país, se desplomó un millón de barriles diarios y los índices de pobreza superaron la barrera del 80%, según la encuesta Encovi correspondiente al año 2017.

Venezuela es hoy una fábrica para expulsar a sus ciudadanos que, bajo el caos económico, salen al exterior en búsqueda de nuevas oportunidades.

Una expansión sin control:

Hugo Chávez, victorioso, se alzaba en 1999 con la banda presidencial mientras prometía un cambio drástico en el sistema político del país. Era el hombre de la "mano dura" que necesitaba Venezuela, decían algunos mientras otros lo veían como "un vengador". Su promesa fue clara: la reivindicación del pueblo venezolano ante las "élites corruptas"¹. Y desde ese instante comenzó el desmontaje del Estado construido a partir de la Constitución de 1961, para edificar otro diseñado a la medida del líder del movimiento golpista del 4 de febrero del 92.

Una Asamblea Nacional Constituyente inexistente en las leyes², pero aprobada por la Corte Suprema de Justicia, fue la encargada de abrir la puerta a las reformas institucionales que permitieron a los seguidores de Hugo Chávez alcanzar cargos en la administración pública. El resto es historia y, casi 20 años después, la expansión oficialista continúa.

A comienzos del año 2002, con apoyo de una Asamblea Nacional de mayoría chavista, el jefe de Estado fue facultado para aplicar un conjunto de 53 leyes vía Ley Habilitante, que incluían desde la modificación del sistema educativo hasta la reforma del Código Penal del país.

Las consecuencias no tardaron en llegar. Los altos niveles de conflictividad registrados al comienzo de su mandato, sumado a los discursos políticos que promovían la polarización, condujo a la aparición de huelgas y protestas callejeras que terminaron convirtiéndose en llamados a un paro nacional que, entre diciembre de 2002 y febrero de 2003, llevaron al país a batallas campales que tuvieron como detonante la imagen

¹ Desde que se dio a conocer a partir del intento de golpe de Estado contra el presidente Carlos Andrés Pérez en 1992, Hugo Chávez catalogó de corruptos a toda la clase política y empresarial de aquel entonces, a quienes responsabilizó del deterioro de la calidad de vida de los venezolanos.

² La Constitución del año 1961 establecía solo dos formas para ser modificada: 1. A través de una enmienda, que permitía cambios puntuales, y 2. A través de una reforma, que implicaba mayor cantidad de cambios en el marco jurídico. Sin embargo, a pesar de ello, la Corte Suprema de Justicia aprobó la conformación de una Asamblea Nacional Constituyente basada en la teoría del "poder originario" residido en el pueblo. Para una información más ampliada, revisar: <http://uma.edu.ve/periodico/2017/02/22/derecho-reves-se-redacto-la-constitucion-1999-i/>

del Presidente, pito en mano y en cadena nacional, despidiendo a toda la directiva de Petróleos de Venezuela (PDVSA).

Tras los estragos causados por el paro petrolero³, el presidente Chávez vio en ello la oportunidad perfecta para purgar de las principales instituciones del país a sus adversarios políticos. Así, año tras año, individuos identificados abiertamente con el oficialismo tomaron el control de los Poderes Públicos del Estado: Ejecutivo, Legislativo, Judicial, Electoral y Ciudadano.

Con el respaldo político asegurado, le tocó el turno al poder económico gubernamental. Durante el año 2007, mientras los precios del petróleo subían, dio inicio el proceso de nacionalización, estatización, confiscación y expropiación del sector privado.

Comenzó con la compra de las compañías eléctricas regionales como Seneca y la Electricidad de Caracas, ambas controladas por capital estadounidense desde su venta en el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, para posteriormente ser unificadas bajo el conglomerado de la Corporación Eléctrica Nacional (Corpoelec), adscrito al Ministerio de Energía Eléctrica, con la meta de "reorganizar y unificar el sector eléctrico venezolano a fin de garantizar la prestación de un servicio eléctrico confiable"⁴.

Pero ese es solo uno de numerosos ejemplos. En mayo el presidente Chávez ordenó la nacionalización de la Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela (Cantv) y poco después, valiéndose de la promulgación de una nueva Ley de Hidrocarburos por parte de la Asamblea Nacional, facultó al Ministerio de Petróleo la toma de los campos petrolíferos de la Faja del Orinoco para poner fin a los convenios operativos contraídos en el plan de apertura petrolera durante la segunda presidencia de Rafael Caldera, por lo que autorizó la creación de empresas mixtas que garantizara al Estado la mayoría accionaria.

³ Los efectos que ocasionó el paro petrolero estremecieron las finanzas de la industria del país. De acuerdo con los estados financieros de Pdvsa la producción se ubicó en apenas 25.000 barriles diarios de petróleo en diciembre de 2002, y la estatal dejó de percibir 12.750 millones de dólares entre 2002 y 2004 como consecuencia de la disminución en la cantidad de ventas.

⁴ La página web de la estatal Corpoelec fija esa tarea como su principal objetivo a lograr.

La nueva ley, además de dar a PDVSA el rol de accionista mayoritario en todos los contratos de exploración y producción de crudo en los yacimientos petroleros del país, significaba una limitante para las empresas transnacionales que vieron cómo se desmejoraban las condiciones para la inversión. En términos porcentuales, ninguna empresa privada petrolera podía tener una participación mayor al 49% en asociaciones estratégicas --compañías mixtas, como las denominó el Gobierno-- en el mercado petrolero venezolano.

Las consecuencias no se hicieron esperar. A la vez que Venezuela perdía interés para la inversión de capital extranjero, la rencilla entre el Estado y las empresas privadas se exacerbó.

Tras un año de negociaciones sin resultados positivos, el Ministerio de Energía y Petróleo recibió la luz verde para aplicar los cambios que la nueva Ley de Hidrocarburos establecía y que, a partir de 2005, puso fin a los convenios operativos firmados en la apertura petrolera. Esta situación obligó a los privados a constituir empresas mixtas con el Estado, pero no todas cedieron. Las estadounidenses Exxon Mobil y Conoco Phillips presentaron demandas millonarias contra la estatal venezolana, que terminó imponiéndose con expropiaciones de los antiguos convenios y cortando así un período de buenas relaciones con las transnacionales.

En términos prácticos, este proceso se tradujo en la disminución de los espacios privados en el área petrolera, que regresaron a un Estado que apenas una década antes había hecho esfuerzos para captar capital extranjero para el país. Pero funcionó para terminar de edificar el poder y control de una PDVSA definida como "roja, rojita"⁵, que cada vez facilitó mayores montos de su presupuesto al financiamiento del gasto público nacional a través del pago de impuestos, de inversiones para el desarrollo social y transferencias a fondos de estabilización que darían créditos a las arcas del Estado.

⁵ Esa fue la descripción usada por Rafael Ramírez, presidente de la estatal (2004-2014), para indicar que la industria sería destinada a remitir ayudas al pueblo venezolano y brindar apoyo a la "Revolución Bolivariana". Esto, además, generó un cambio en la manera de realizar las contrataciones de personal, que ahora debía secundar la administración de Hugo Chávez.

El momento coincidió con el ascenso de los precios del petróleo que, entre los años 2008 y 2013, tuvieron un promedio superior a los 100 dólares por cada barril de crudo. Con un crecimiento exponencial en sus ingresos por exportación, pasó poco tiempo para que se fuera extendiendo toda una red de financiamiento estatal. Rafael Ramírez, en ese momento presidente de la industria, consideró importante que la petrolera profundizara su "sentido social" y autorizó la inversión en fuentes no relacionadas al sector petrolero, muchas de ellas en aspectos que el Ejecutivo nacional consideraba de "extrema urgencia".

Inicialmente la compañía petrolera se convirtió en el apoyo financiero del sistema de misiones creado por el presidente Chávez a partir del año 2003, que comenzó con Barrio Adentro, destinado a brindar servicios de salud a personas de bajos recursos; Robinson orientada a la alfabetización; Piar para el desarrollo minero; Guacaipuro para ayudas a los pueblos indígenas; Miranda para entrenamientos de las Fuerzas Armadas; y Mercal, que fungió como mecanismo para la distribución de alimentos a precios subsidiados.

Como era de esperarse, estas nuevas políticas implicaron gastos que no solían incluirse en el presupuesto de PDVSA. Los estados financieros⁶ de la empresa revelan que si para el 2003 el costo de las misiones representaron 249 millones de dólares, en 2004 esa cifra alcanzaría a ser de 1.242 millones de dólares. Un incremento de 398% en apenas un año; es decir, en un lapso de doce meses PDVSA aumentó cinco veces su inversión al área social.

Año	Ingresos	Inversión en desarrollo social
2004	\$64.757 millones	\$1.242 millones
2005	\$82.915 millones	\$6.909 millones
2006	\$99.252 millones	\$13.784 millones
2007	\$96.242 millones	\$14.102 millones
2008	\$125.499 millones	\$14.733 millones

⁶ Los estados financieros son publicados en el portal web de PDVSA al finalizar cada año. Sin embargo, aún se desconocen las cifras oficiales correspondientes a 2017, que ha presentado una demora de meses en su entrega.

2009	\$73.819 millones	\$3.514 millones
2010	\$94.929 millones	\$7.018 millones
2011	\$124.754 millones	\$30.079 millones
2012	\$127.611 millones	\$17.336 millones
2013	\$120.035 millones	\$13.023 millones
2014	\$121.895 millones	\$5.321 millones
2015	\$72.169 millones	\$9.189 millones
2016	\$48.002 millones	\$977 millones
Fuente	Estados financieros PDVSA 2004-2016	

La bonanza financiera abrió las posibilidades al Estado de ampliar sus gastos en inversiones orientadas a la satisfacción de las demandas sociales. Diego Bautista Urbaneja, diputado del extinto Congreso Nacional⁷, señala en su obra *La Renta y el Reclamo: Ensayo sobre Petróleo y Economía Política en Venezuela* que el nuevo sistema de inversiones de la empresa ayudó a la consolidación política del régimen liderado por Hugo Chávez:

"Se crearán instrumentos institucionales en los que el gran dirigente puede tener plena confianza política. Si el Estado decide atender la necesidad de servicio médico primario a través de la Misión Barrio Adentro, es así, como pacientes de Barrio Adentro, como quedarán los venezolanos necesitados de ese servicio y así configurados la recibirán. Ser paciente de Barrio Adentro es quedar embocado para entrar con mayor probabilidad en el ducto que conduce a respaldar a quien lo creó, mucho más que si es atendido en un hospital de los de siempre" (pág. 368, 2013)

De esta manera, no solo se tejen las redes de un Estado cada vez más involucrado en la vida de la población venezolana, sino que aumenta su poder y control en todos los ámbitos: económico, político y social. Sin embargo, para lograr mantener el apoyo

⁷ El Poder Legislativo bicameral, conformado por el Congreso Nacional y la Asamblea Nacional, fue suprimido con la implantación de la Constitución de 1999 que estableció como única figura vigente la de la Asamblea Nacional.

popular era necesario mantener y acelerar el ritmo de las inversiones; es por ello que las asignaciones de la renta petrolera aumentaron sin cesar.

Las cifras de la petrolera indican que desde 2003 hasta 2013 las inversiones destinadas al desarrollo social crecieron año tras año, pasando de poco menos de 300 millones de dólares a un monto récord de \$30.079 millones. Sobre ello Urbaneja también explica lo siguiente:

"El receptor de cuotas de renta está ubicado en los vastos sectores populares cuya situación hemos visto empeorar a lo largo de tres o cuatro lustros (...) Ha servido de base de apoyo para el triunfo electoral de Hugo Chávez y espera de él la atención de sus necesidades" (pág. 380, 2013)

PDVSA también cambió la forma tradicional de atender sus relaciones internacionales. La industria pactó acuerdos con países caribeños en busca de conseguir apoyo y reconocimiento a la gestión de Chávez. Entre los convenios estaban el de Cooperación entre Cuba y Venezuela, en el cual PDVSA se comprometía a enviar 53.000 barriles diarios de petróleo a la isla a cambio de médicos y profesores cubanos para la atención de los programas sociales gubernamentales⁸; el Acuerdo de Cooperación Energética de Petrocaribe suscrito por Venezuela y 13 países caribeños, donde PDVSA vendía petróleo con rebajas de hasta 50% en los precios a cambio de servicios ofrecidos por el Caribe; y Petrosur, que buscaba articular relaciones estratégicas con los países de Suramérica que eran considerados aliados de Chávez, como Bolivia, Argentina, Ecuador y Brasil.

No obstante, la rivalidad entre el presidente Chávez y Estados Unidos, país al que consideraba su "enemigo histórico", fue tendiendo un puente en las relaciones

⁸ Desde el inicio de las políticas de misiones, el presidente Chávez argumentó que contaría con ayuda del "hermano pueblo cubano" para cumplir el servicio. Adicionalmente, en ese convenio el Ejecutivo nacional envió financiamiento a la isla para la reactivación de la refinería de Cienfuegos, construida anteriormente con capital de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), pero puesta en marcha posteriormente con dinero venezolano que le garantizó a PDVSA el control de una mayoría accionaria en esa planta.

comerciales de Venezuela y China. En unas declaraciones ofrecidas por el canciller Alí Rodríguez Araque⁹ al diario *El Nacional* en el año 2004, se detalló lo siguiente:

"La tarea no es disminuir el abastecimiento de petróleo a clientes tradicionalmente importantes, como es el caso de Estados Unidos, sino incrementar la capacidad de producción. Estados Unidos tiene un creciente déficit de petróleo y derivados, y existe un impetuoso aumento de la demanda en países como China, India y algunos de América Latina. Pdvsa prevé elevar la producción de los actuales 3 millones de barriles diarios a 5 millones de barriles diarios en los próximos cinco años"

A pesar de que los ingresos percibidos por PDVSA se duplicaron en los siguientes años, la meta de incrementar la producción de crudo no estuvo ni cerca de lograrse. La estatal, en apenas cuatro años, pasó de recibir 64.757 millones de dólares en 2004 por concepto de exportaciones a 125.499 millones de dólares en 2008. Y para llevar la producción a los 5 millones de barriles diarios era necesaria la inversión de al menos \$37.000 millones, según detalló en su momento el excanciller Araque, quien también agregó que esperaban alcanzar esa meta en el año 2010.

Si PDVSA multiplicó sus ingresos en un corto período de tiempo, ¿cómo es posible que su producción, en lugar de registrar ascensos, haya descendido? La respuesta a esa interrogante se encuentra en el esquema financiero de la empresa, que aumentó sus gastos en áreas no petroleras y restó importancia a la inversión dentro de la estatal.

A finales de 2007, Petróleos de Venezuela procedió a organizar la creación de distintas filiales para atender algunas tareas correspondientes exclusivamente a la administración chavista. Entre ellas se encontraba PDVSA Agrícola y PDVSA Desarrollo Urbano, orientadas a evitar posibles períodos de escasez de alimentos y que fue atendida a través de la importación masiva de productos necesarios para el cultivo y las cosechas, y brindar apoyo a la gestión de construcción de infraestructuras y viviendas del Estado, respectivamente.

⁹ La entrevista fue publicada en el año 2004, momento en que ocurrieron los primeros acercamientos entre el Gobierno de Chávez y el país asiático.

Con el paso del tiempo se hizo cada vez más evidente el papel de PDVSA en actividades alejadas del sector petrolero. Así lo advierte la periodista Marianna Párraga en su libro *el Oro Rojo*, al señalar que la expansión de la industria hacia actividades que no le son inherentes, incrementa el poder de la empresa dentro del aparato estatal pero mantiene el riesgo de descuidar su estructura.

PDVSA se convirtió en una especie de caja chica del Ejecutivo nacional, que extrajo divisas de la actividad petrolera para realizar labores correspondientes a los gabinetes ministeriales. Pero ese método tiene sus consecuencias, pues, en medio de la algarabía de los altos precios del petróleo, la industria parece haber olvidado un punto esencial: el mantenimiento de su sistema de producción.

El rompimiento de la "burbuja":

Durante años se construyó una economía al ritmo de los precios petroleros y dependiente de PDVSA. Todo reposaba en una sola base que comenzó a resquebrajarse a partir del año 2013, momento en el cual Nicolás Maduro asumió la Presidencia de la República y en el que los precios del petróleo se desplomaron¹⁰ como consecuencia de las operaciones del fracking, que facilitó la producción de petróleo a un menor costo y que incrementó la oferta de barriles en el mercado internacional.

Pocos meses fueron suficientes para demostrar lo que venían advirtiendo durante años los economistas y expertos financieros: el "boom petrolero" no sería eterno y su final abriría las puertas a una posible emergencia económica. El excesivo aumento del gasto público, los importantes subsidios al mercado interno¹¹, la decisión gubernamental de mantener un control cambiario con precios preferenciales y la expansión sin control del Estado venezolano, todas políticas heredadas de la administración de Chávez, pasan ahora a ser factores determinantes en la sustentabilidad de la economía del país.

El Estado que se convirtió en dueño de empresas y haciendas ahora resulta incapaz de mantenerlas. Una investigación de la ONG Transparencia Venezuela¹² arrojó que el Estado pasó de tener 74 empresas en 2001 a 526 en 2017; todas presentaron pérdidas millonarias en 2016. Según el estudio, los Gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro se adueñaron de esas empresas a través de nacionalizaciones,

¹⁰ "Un gobierno revolucionario con poder económico como el que yo presido tiene planes para pasar cualquier situación así tiren los precios de petróleo a donde los tiren", la frase pertenece a Nicolás Maduro y fue reseñada por la BBC de Londres en octubre del año 2014, durante la transmisión de una sesión de Consejos de Ministros en la que el jefe de Estado descartó que la caída de los precios del petróleo pudiera afectar su gestión. Para leer la nota completa, ingresar a: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160219_venezuela_bonanza_petroleo_crisis_economic_a_ab

¹¹ El Gobierno mantiene una política de subsidios en los servicios de luz, agua y combustibles, que generan pérdidas importantes en las finanzas públicas y deteriora la calidad de los servicios. De acuerdo con los estados financieros de PDVSA, el subsidio a la gasolina representó una pérdida de \$5.735 millones en 2016.

¹² La investigación puede ser consultada en el portal web de dicha organización.

confiscaciones, expropiaciones, "reestatizaciones", renegociación de asociaciones estratégicas o nuevas creaciones.

Asimismo, la investigación precisa que PDVSA y la central eléctrica Corpoelec fueron dos de las empresas públicas con mayores pérdidas en 2016, con el equivalente a 232 millones y 45 millones de dólares, respectivamente.

Transparencia Venezuela también resaltó que mientras en 1999 Venezuela cubría el 99,9% de la demanda interna de azúcar, luego de las expropiaciones de 10 de los 16 centrales azucareros del país a partir de 2007, en 2015 solo se pudo satisfacer el 25,6% del consumo nacional.

Lo mismo ocurrió con el café que, a partir de las expropiaciones hechas por el Ejecutivo de las principales procesadoras del grano en 2009, dio al Estado el dominio del 80% de la producción nacional de ese rubro¹³. Siete años más tarde, para 2016, el café alcanzó una escasez de 84% y comenzó a ser un producto importado, según reveló la encuestadora Datanálisis.

Sobre ese punto el Gobierno ha preferido guardar silencio¹⁴. Aunque aplica una política de ocultamiento de cifras oficiales, los venezolanos tienen una muestra palpable del bajo rendimiento económico del país con solo una ida al supermercado¹⁵, donde se encuentran con menos productos y mercancías.

¹³ La expropiación de la empresa Café Fama de América resultó ser uno de los casos más emblemáticos, ya que sus productos tenían un alto nivel de consumo en el mercado nacional.

¹⁴ Las cifras relacionadas con la inflación, aumento de los precios de los bienes y servicios y el porcentaje de escasez dejaron de ser publicados por las instituciones del Estado, que no las reportan desde el año 2015, cuando el Banco Central de Venezuela (BCV) reconoció que la inflación había alcanzado 180%, ya para ese momento la más alta del mundo.

¹⁵ Inicialmente el Gobierno reguló la venta de los productos, limitando el número que podía comprar una persona con una ida al mercado. Luego se implantó el sistema biométrico, que servía para detectar a través de las huellas dactilares las compras hechas por cada ciudadano. Y, finalmente, se fijó un precio de venta al consumidor que, de acuerdo a los productores, dificultaba la reposición de los costos de producción.

Sumado a ello, la oferta de bienes y servicios también se redujo en el sector privado de la economía. Los excesivos controles y regulaciones impuestos desde el Ejecutivo han limitado su margen de acción, según alegan los empresarios.

El inicio, explican, tuvo lugar con la implantación del sistema cambiario administrado por algunos funcionarios públicos que decidían, a veces arbitrariamente, a quienes y cuántos dólares vendían para la importación de insumos y materia prima que permitieran el funcionamiento de las empresas.

Adicionalmente se forjó un control de precios gubernamental que definía el precio máximo de venta por producto y el margen de ganancia que podía obtenerse de él, lo cual dificultó la capacidad de reponer los gastos iniciales de los productos y otorgar una ganancia adecuada a las empresas que, además, se les prohibió tomar medidas de recorte de personal. Estas combinaciones terminaron generando un proceso de deterioro continuado del mercado venezolano.

Mientras en otros países las marcas compiten por atender satisfactoriamente las necesidades de los consumidores, en Venezuela se forman largas filas de personas en espera para comprar un producto escaso. Frente a los mercados de Caracas, la capital del país, se convirtió en una imagen cada vez más repetitiva y notoria, así como la aparición de funcionarios de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) vigilando la venta de los productos.

Simultáneamente, mientras decrece la producción nacional, las nóminas del Estado aumentan de manera significativa. Un estudio presentado por la Comisión de Política Interior de la Asamblea Nacional¹⁶ electa en diciembre de 2015 informó que para el año 2017 al menos tres millones de venezolanos eran trabajadores del sector público.

A diferencia de las empresas privadas, donde la ineficiencia y la mala planificación llevan a la quiebra, en las empresas públicas venezolanas es posible recibir importantes sumas de dinero únicamente para mantener nóminas y asegurar empleos a los venezolanos, sin importar los costos que la tarea amerite. Así lo demuestran los

¹⁶ El estudio fue presentado por el diputado Juan Miguel Matheus en el último trimestre de 2017.

créditos públicos otorgados por el presidente Maduro en cadena nacional, financiados desde el BCV, y que al final no cumplieron con la finalización del proyecto de ampliación o abastecimiento.

Petróleos de Venezuela, la principal empresa del país y sostén de la "Revolución Bolivariana", es el reflejo de esa situación. Mientras los precios del barril de petróleo se mantuvieron por encima de los 100 dólares por tres años seguidos (entre 2010 y 2013), la estatal se dedicó a financiar proyectos fuera de sus límites, provocando bajones en la inversión dentro de la industria. De los 94.929 millones de dólares que ingresaron a las cuentas de la empresa en 2010, \$10.867 millones fueron transferidos a las cuentas del Estado a través de aportes al Fonden¹⁷, las ya tradicionales inversiones en el desarrollo social y el pago correspondiente al impuesto sobre la renta. Sin embargo, estas cifras son aún mayores si se toman en cuenta los 13.904 millones de dólares que transfirió la estatal en pagos correspondientes a las regalías -impuesto creado sobre el exceso de ingresos obtenidos del boom petrolero-, impuestos de extracción e impuestos de registro por exportación. En total, en 2010 Pdvsa aportó a las cuentas del Estado unos \$24.771 millones.

Si se compara esa cifra con el monto total que la petrolera dedicó a sus actividades medulares, donde la inversión fue de solo \$12.039 millones (correspondientes a gastos de operaciones y actividades de exploración), encontramos que solo el 13% del dinero que ingresó durante ese año a la industria fue invertido en el sector petrolero lo que, además, redujo sus ganancias netas a tan solo \$3.722 millones.

Este proceso se fue repitiendo constantemente. Los estados financieros de la industria revela que, con mayores ingresos en 2011 (\$124.754 millones), se aumentaron los gastos (\$89.525 millones) y las ganancias descendieron a \$3.143 millones. El mismo

¹⁷ Fue un fondo de estabilización creado por Hugo Chávez orientado a ahorrar las ganancias extras producto del período de los altos precios del petróleo, para luego reservarlas para el período de la caída de los ingresos. Sin embargo, políticos opositores denunciaban que era usado por el Ejecutivo para recibir fondos provenientes de PDVSA, y gastarlos sin ningún tipo de control institucional. Años después, el exministro Jorge Giordani denunció que dichos fondos desaparecieron sin poder ser rastreados, lo cual generó pérdidas de miles de millones de dólares.

proceso ocurrió durante 2012, 2013 y 2014, período en el cual las ganancias netas de la empresa tuvieron un acumulado de \$20.148 millones.

Simultáneamente la estatal también comenzó un importante endeudamiento con acreedores y prestamistas a quienes, para el término del año 2016, les debía pagar un total de \$41.076 millones, el equivalente al 47% del patrimonio de la empresa (\$87.100 millones).

Año	Ingresos	Costos y gastos	Desarrollo social e impuesto sobre la renta	Ganancias netas
2004	\$64.757 millones	\$52.690 millones	\$6.661 millones	\$5.406 millones
2005	\$82.915 millones	\$64.958 millones	\$12.726 millones	\$6.329 millones
2006	\$99.252 millones	\$78.557 millones	\$17.815 millones	\$5.432 millones
2007	\$96.242 millones	\$72.324 millones	\$19.119 millones	\$6.173 millones
2008	\$125.499 millones	\$97.916 millones	\$19.014 millones	\$9.434 millones
2009	\$73.819 millones	\$63.524 millones	\$3.514 millones	\$4.628 millones
2010	\$94.929 millones	\$80.340 millones	\$10.867 millones	\$3.722 millones
2011	\$124.754 millones	\$89.525 millones	\$32.086 millones	\$3.143 millones
2012	\$127.611 millones	\$95.629 millones	\$24.615 millones	\$4.215 millones
2013	\$120.035 millones	\$95.104 millones	\$20.209 millones	\$4.722 millones
2014	\$121.895 millones	\$100.257 millones	\$10.427 millones	\$11.211 millones
2015	\$72.169 millones	\$61.511 millones	\$9.189 millones	\$5.186 millones
2016	\$48.002 millones	\$46.070 millones	\$1.794 millones	\$138 millones
Fuente:		Estados financieros de PDVSA		

Mientras la demanda de crudo y los precios petroleros iban en franco ascenso, PDVSA navegó en contracorriente. En lugar de invertir en estructuras que le permitieran aumentar su producción para ofrecer mayor cantidad de barriles en el mercado internacional, se inclinaron por incrementar sus transferencias al Ejecutivo nacional.

Si para el año 2010 la petrolera desembolsó \$24.771 millones a las cuentas del Estado, para los siguientes seis años (2011-2016) esa cifra representó un total de \$178.026 millones, repartidos anualmente de la siguiente manera:

Año	Transferencias al Ejecutivo	Gastos en actividades de operación y exploración
2010	\$24.771 millones	\$12.039 millones
2011	\$49.757 millones	\$14.718 millones
2012	\$42.345 millones	\$23.506 millones
2013	\$40.130 millones	\$23.873 millones
2014	\$23.893 millones	\$27.476 millones
2015	\$15.483 millones	\$16.878 millones
2016	\$6.418 millones	\$9.245 millones
Total:	\$202.797 millones	\$127.735 millones

Desde 2007, de la mano con el período de los altos precios del petróleo y los gastos de la empresa, PDVSA también emprendió un nuevo mecanismo para aumentar su financiamiento a través de la firma de contratos de venta de bonos con acreedores internacionales y distintas instituciones del Estado venezolano.

Mientras en 2006 la deuda financiera consolidada de la industria era de apenas 2.262 millones de dólares, para diciembre de 2016 representaba \$41.076 millones.

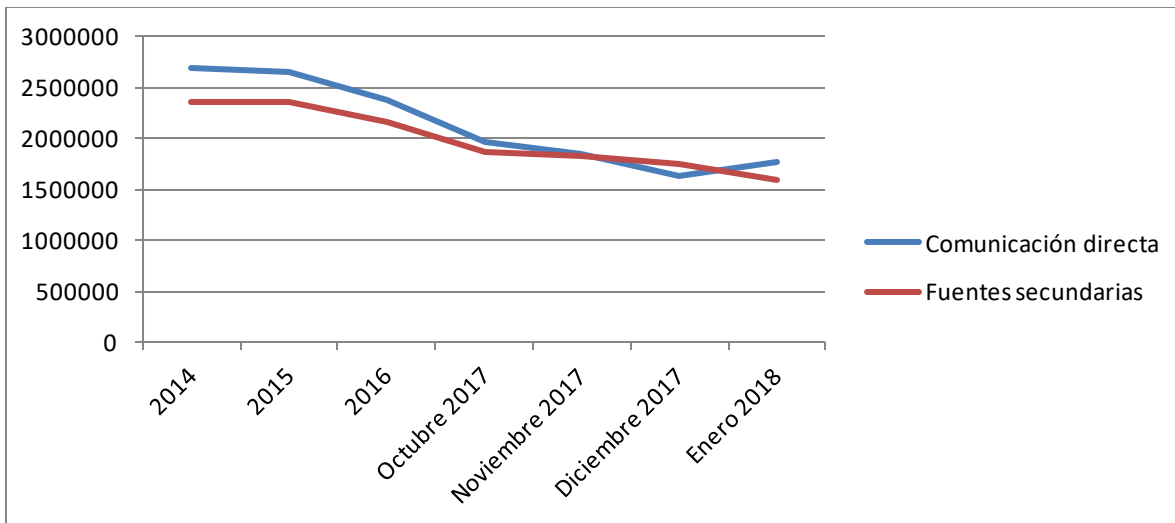
Año	Deuda externa
2006	\$2.262 millones
2007	\$16.611 millones
2008	\$15.095 millones
2009	\$21.897 millones
2010	\$24.950 millones
2011	\$34.892 millones
2012	\$40.026 millones
2013	\$43.384 millones
2014	\$45.736 millones
2015	\$43.716 millones
2016	\$41.976 millones

Los efectos negativos de esta administración comenzaron a verse a partir de 2014, cuando en cuestión de meses los precios del barril de crudo cayeron desde la barrera de los 100 dólares a un mínimo de \$30 en 2015. Y junto a ello se hicieron notorias las fallas estructurales dentro de la industria petrolera venezolana¹⁸.

Ese mismo año comenzó un descenso en la producción de crudo de PDVSA, y que ha resultado imparable hasta hoy. En menos de cinco años la estatal pasó de elaborar un promedio de 2.683.000 barriles diarios de petróleo a apenas 1.600.000 al cierre del mes de enero de 2018, según revelan las cifras que el Ministerio de Energía y Petróleo envía a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)¹⁹.

¹⁸ A partir de la caída en los ingresos de la industria petrolera, los servicios ofrecidos por las demás organizaciones públicas (empresas e instituciones) también cayeron, llegando incluso a la paralización de las plantas de producción.

¹⁹ La OPEP publica mensualmente sus análisis del mercado petrolero internacional, que incluye las cifras de producción de cada país integrante de la organización. En ello muestran las cifras reportadas por los distintos Gobiernos, y también ofrecen la calculada por la propia organización.



En ese período todos los integrantes de la OPEP han mantenido su producción menos Venezuela, causando que el país con las mayores reservas certificadas de crudo en el mundo haya perdido protagonismo en el mercado internacional y, por ende, una disminución en sus ingresos.

La Administración Internacional de Energía²⁰ (EIA, por sus siglas en inglés) revela que las exportaciones venezolanas a Estados Unidos, su principal comprador, descendieron de un promedio de 792.000 barriles diarios en 2016 a 417.000 barriles diarios en enero de 2018.

Asimismo, al menos la mitad del total de la producción es enviada a China, Rusia y otros acreedores internacionales por concepto de pago de la deuda externa; y las exportaciones a Cuba se redujeron a 50 mil barriles diarios luego de permanecer por encima de la marca de los 100.000 b/d hasta el 2014, según reportó la agencia de noticias Reuters²¹. El restante es destinado para el mercado interno, donde un fuerte subsidio a la gasolina promueve el consumo y episodios de contrabando de extracción

²⁰ Institución dirigida por el Gobierno de Estados Unidos que se encarga de publicar todas las cifras relacionadas a las transacciones que realiza el país norteamericano en el sector energético.

²¹ El circuito de refinerías que mantiene PDVSA en Venezuela y otros países del Caribe opera solo al 42% de su capacidad total de procesamiento de 1.62 millones de barriles diarios, a causa de la falta de crudo que procesar y repuestos. Para ver nota completa ingresar a: <https://lta.reuters.com/artide/topNews/idLTAKCN1GC33N-OUSLT>

de gasolina hacia Brasil o Colombia, los países vecinos, donde el combustible venezolano es revendido hasta cinco veces por encima de su valor en una estación de servicio del país.

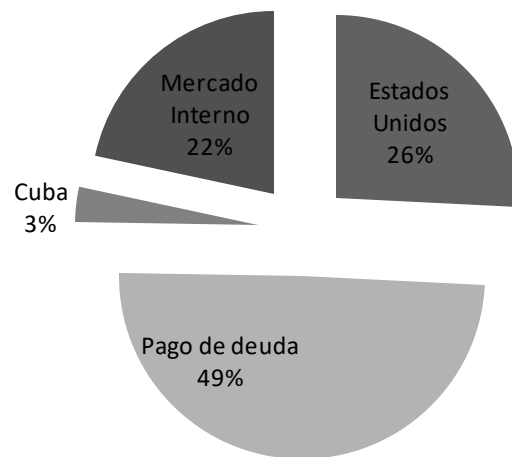
Refinería	Capacidad total de procesamiento de petróleo	Producción en marzo de 2018
Amuay	655.000 barriles diarios	303.000 barriles diarios
Cardón	310.000 barriles diarios	110.000 barriles diarios
El Palito	140.000 barriles diarios	25.000 barriles diarios
Puerto La Cruz	200.000 barriles diarios	40.000 barriles diarios
Isla (Curazao)	335.000 barriles diarios	56.000 barriles diarios
Fuentes:	Reuters y PDVSA	

De acuerdo con el economista experto en el sector petrolero, Francisco Monaldi²², solo entre 400.000 y 500.000 barriles diarios generan dinero de flujo de caja para la compañía, que cada vez tiene más comprometido su patrimonio y sus operaciones de compra y venta de crudo.

Esta situación, a juicio de Monaldi, limita el margen de acción en las finanzas de la estatal ya que le impide realizar inversiones necesarias para mantener la producción, comprar productos importados, diluyentes y materia prima, así como cancelar los montos correspondientes a la deuda externa que contrae con sus proveedores.

²² El experto catalogó la situación como la "Espiral de la muerte de PDVSA", y fue publicado en el portal web de análisis, Prodavinci: <https://prodavinci.com/la-espiral-de-la-muerte-de-pdvsa-1/>

Exportaciones PDVSA 2018



Como consecuencia de la falta de inversión en las principales plantas refinadoras de la industria, descendieron las operaciones de procesamiento de combustibles para el abastecimiento del mercado interno y, adicionalmente, también cayó la operatividad de los taladros de perforación de los pozos petroleros, que pasaron de haber 70 activos en 2016 a solo 40 en 2017, según Monaldi, quien también precisó que el tiempo dispuesto para perforar un pozo se duplicó a causa de la falta de personal calificado para esas actividades.

Así, en un proceso de deterioro que ha golpeado fuertemente las finanzas del país, el presidente Nicolás Maduro anunció en noviembre de 2017 un proceso de reestructuración y refinanciamiento de la deuda externa venezolana. Todo ello mientras el país se aproxima en 2018 al pago de al menos \$8.000 millones²³ correspondientes a

²³ Las cifras oficiales muestran que desde 1999 hasta 2006, la deuda externa en bonos se mantuvo alrededor de los 20.000 millones de dólares, pero a partir de 2007 el Gobierno de Hugo Chávez incrementó los compromisos internacionales del Estado y PDVSA, que ahora poseen entre ambos una deuda externa de \$70.000 millones solo en lo que respecta a bonos. Para tener información completa sobre el calendario de pagos de la deuda externa, revisar: <http://especiales.prodavinci.com/deudaexterna/>

los bonos emitidos en los últimos años, de acuerdo con cálculos del economista Miguel Ángel Santos.

No obstante, la capacidad de pago que tiene el país es totalmente dependiente de la capacidad que tiene su industria petrolera de generar divisas²⁴. Es decir, mientras continúe cayendo los ingresos petroleros a causa del declive en la producción de la industria, las probabilidades que posee el Estado de honrar la deuda externa son cada vez menores.

Esa situación se ha reflejado en el mercado internacional, donde numerosas calificadoras de riesgo degradaron de nivel a Venezuela en lo que respecta a la posibilidad de cumplir con sus pagos. Y las complicaciones se hicieron notorias cuando el 16 de noviembre de 2017 la Asociación Internacional de Swaps y Derivados (ISDA) sentenció que la estatal PDVSA y la República cometieron un “incumplimiento de pago” luego de haber cancelado fuera de tiempo el bono PDVSA2017 y los intereses correspondientes de los bonos 2019 y 2024 del Estado²⁵, equivalentes a un monto total de 1.700 millones de dólares.

Con una economía en depresión, con mermados ingresos y en alto riesgo de caer en un escenario de impago de compromisos externos, Venezuela se ha convertido en un "espantapájaros" para los inversionistas internacionales, que reducen y eliminan sus créditos al Estado²⁶.

²⁴ Economistas afirman que 96 de cada 100 dólares que ingresan al país provienen de las exportaciones petroleras.

²⁵ La decisión fue tomada por unanimidad por un grupo de 15 intermediarios financieros internacionales, quienes votaron a favor de la declaración de incumplimiento. Estos fueron: Alliance Bernstein, Bank of America, Barclays, BNP Paribas, Citadel, Citi, Credit Suisse, Cyprus Capital, Deutsche Bank, Elliott Mgmt, Goldman Sachs, J. P. Morgan, Mizuho, Pimco y Societe Generale. Para leer la sentencia completa, ingresar a: <https://dc.isda.org/cds/petroleos-de-venezuela-s-a-3/>

²⁶ También ocurren casos en los cuales el Estado obtiene un crédito, pero a tasas muy altas de interés. Un ejemplo de ello sucedió en mayo del año 2017 cuando el conglomerado Goldman Sachs compró los bonos PDVSA2014 por un monto de 865 millones de dólares a una tasa de interés del 31%, que en un período de 6 años les permitiría adquirir un total de \$2.800 millones. Estos contratos también son conocidos como "bonos del hambre".

A ello se suman las sanciones²⁷ impuestas por el Gobierno de Estados Unidos en agosto de 2017, en las que prohibió a sus ciudadanos e instituciones participar en la compra o venta de nuevos bonos de deuda emitidos por la República Bolivariana de Venezuela y PDVSA, lo cual cerró un espacio para la adquisición de financiamiento a la administración de Nicolás Maduro y fomentó un distanciamiento con distintos acreedores, que evitan correr el riesgo de ser sancionados.

Y en un escenario donde el Gobierno venezolano se abstenga de pagar la deuda externa, permitiría a los acreedores interponer demandas que pudieran permitirles embargar activos venezolanos en el exterior que, en este caso, sería la filial Citgo con sede en Estados Unidos y capaz de refinar y comercializar gasolina en ese país.

²⁷ Numerosos funcionarios públicos también han sido sancionados, entre los que se encuentran representantes del sector militar y los cabecillas de los poderes del Estado: Maikel Moreno, Nicolás Maduro, Tarek William Saab, Tibisay Lucena y Delcy Rodríguez.

Una economía en caos:

Corría la tarde del 19 de abril de 2013 y Nicolás Maduro, bajo los aplausos y gritos de un público vestido con el usual color rojo del oficialismo, hacía acto de juramento como nuevo Presidente de Venezuela ante una Asamblea Nacional de mayoría chavista. Allí, en medio de la algarabía, prometió seguir con "el legado" de su predecesor Hugo Chávez, quien había fallecido escasos días antes, el 5 de marzo.

Para ese momento, y durante el resto de 2013, los precios del petróleo estuvieron variando entre los 90 y 110 dólares por cada barril. Pero la preocupación inició de golpe con el nuevo año 2014, se sentía en el ambiente y más cuando el propio Presidente hacía referencia a una crisis generada por la "guerra económica"²⁸ que, según alegó, promueve ataques contra los venezolanos.

El descenso en los precios petroleros había comenzado a comienzos de 2014, y en ningún momento repuntaría. De acuerdo con las cifras reportadas por el Ministerio de Petróleo y Energía, el valor promedio del crudo venezolano se ubicó en 88,42 dólares y un año después, en 2015, cayó en seco a solo 44,65 dólares. Esta situación, a su vez, representó un bajón importante en los ingresos de la industria petrolera, que pasaron de \$121.895 millones en 2014 a \$72.169 millones en 2015 y, posteriormente a \$48.002 millones²⁹ en 2016; una caída de más del 50% en un período de 24 meses. El historiador Rafael Arráiz Lucca³⁰ narra las principales consecuencias de esta manera:

"Por supuesto, la crisis económica venezolana ha sido inimaginable, y la de PDVSA no lo es menos, ya que todo el modelo político de Chávez estuvo sustentado en los altos precios del crudo. Estos permitieron un esquema de importaciones de alimentos al tiempo que se hostigaba a los productores

²⁸ Según Nicolás Maduro consiste en la promoción de actos de sabotaje por parte de actores de la oposición venezolana, en concordancia con el Gobierno de los Estados Unidos, para promover la caída de los precios del petróleo, generar especulación en el mercado, generar la escasez de alimentos y medicinas, e incentivar la inflación en Venezuela.

²⁹ Las cifras provienen de los estados financieros presentados por la empresa, que aún no publica los datos correspondientes al año 2017.

³⁰ La cita fue extraída de su obra *El Petróleo en Venezuela: Una historia global* publicado por la editorial ALFA en 2016 (pág. 324).

nacionales a quienes, por razones ideológicas, se les consideraba enemigos históricos. Las importaciones se hicieron a través de una de las empresas no petroleras de PDVSA, denominada PDVAL, pero cuando los ingresos cayeron de forma estrepitosa no hubo los recursos para importar y emergió la escasez"

La principal muestra del inicio de los problemas económicos se vio reflejada en la cada vez más escasa capacidad de producción del país. Las cifras oficiales³¹ revelan que el Producto Interno Bruto (PIB) de Venezuela se contrajo 3,9% en 2014, lo que representa que la cantidad de bienes y servicios ofrecidos en el país descendió de un total en 2013 de 62.233.885.000 bolívares a Bs. 59.810.257.000.

Si a ello se incluyen las cifras reportadas por el propio Gobierno de Nicolás Maduro a la Comisión de Bolsa y Valores (SEC, por sus siglas en inglés) y las registradas por la Asamblea Nacional opositora³², se encuentra que para 2016 la economía venezolana se contrajo 16,5% y 13,2% en 2017.

Año	Reportes del BCV	Reportes del Gobierno al SEC	Estimaciones de la Asamblea Nacional
2014	-3,9%		
2015	-6,2%	-6,2%	
2016		-16,5%	-12%
2017			-13,2%

Una de las principales causas radica en la reducción de las importaciones del Estado que, mientras mantiene un control de cambio, también limita el acceso a las divisas al sector privado. Si en 2015 se destinaron \$33.308 millones para la compra de productos en el extranjero, según los reportes del Gobierno al SEC, en 2016 el monto se redujo a

³¹ Último informe publicado por el Banco Central de Venezuela (BCV) en su portal web referente al PIB fue en 2015.

³² La Comisión de Política y Finanzas registró una contracción de 12% en 2016 y de 13,2% en 2017. Además, estiman que el acumulado durante la gestión de Nicolás Maduro, entre los años 2012 y 2017, representa una caída de 25%.

\$16.370 millones; una disminución de 50,8% en doce meses. Y las estimaciones de la firma Ecoanalítica para 2017 son menos alentadores, pues calculan que las importaciones cerraron en solo \$11.800 millones³³.

Los Gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, en un esfuerzo de sustituir la caída productiva con importaciones apoyadas en los altos precios del petróleo, establecieron una política de controles que produjo al menos 10 esquemas cambiarios en la última década: Cadivi, Sitme, Cencoex, Sicad, Sicad II, Simadi, Dipro, Dicom, Dicom II y Dicom III. Pero todos fueron reduciendo, años tras año, sus asignaciones de divisas y demostraron su incapacidad para cubrir la demanda nacional de divisas³⁴.

Sumado a ello, a pesar de la reducción de los ingresos en divisas, el Ejecutivo nacional aumenta el déficit fiscal³⁵ mediante la ampliación del gasto público. De esta manera, acude al BCV para adquirir el financiamiento en bolívares necesario para pagar los planes de políticas públicas, lo cual termina aumentando la cantidad de bolívares en circulación y un desequilibrio con la oferta de bienes y servicios disponibles.

Año	Cantidad de bolívares en circulación
19 de abril de 2013	765 millardos de bolívares
18 de abril de 2014	1.4 billones de bolívares
17 de abril de 2015	2.2 billones de bolívares
22 de abril de 2016	4.5 billones de bolívares
21 de abril de 2017	14.3 billones de bolívares
2 de marzo de 2018	262.4 billones de bolívares
Fuente:	Banco Central de Venezuela

³³ Las estimaciones de la firma de análisis de mercados arrojan que en 2017 las importaciones venezolanas tuvieron un nuevo mínimo de \$11.895 millones, repartidos en \$8.731 millones desde el sector público y \$3.164 millones en el sector privado.

³⁴ Mientras el sistema Cadivi (2004-2012) asignó al menos 200.000 millones de dólares, el Dicom III apenas ha otorgado 6.5 millones de dólares en sus primeras seis subastas.

³⁵ La literatura económica define como déficit fiscal el desequilibrio entre los ingresos y gastos de un Estado. Es decir, ocurre cuando los gastos gubernamentales son mayores que los ingresos del Estado.

De la mano con el descenso en la producción petrolera, de las importaciones y la inyección de dinero, la inflación pegó un salto en el año 2015 cuando alcanzó la estruendosa cifra de 180,9%, que luego se quedaría corta en 2016 tras cerrar en 274,4%, según los reportes del Gobierno. Y un año después, en 2017, el índice inflacionario escaló hasta 2.616%, de acuerdo con el Parlamento.

Al mismo tiempo que la economía caía en productividad, también lo hacía el consumo de los venezolanos, lo que abrió el camino a la aparición de períodos de escasez e inflación que para marzo de 2018 continúa en expansión.

Y su principal consecuencia ya es notoria en los bolsillos de los venezolanos. Los resultados de la Encuesta Condiciones de Vida (Encovi) 2017³⁶ revelan que con el paso de los años los venezolanos son más pobres, menos protegidos y peor alimentados e integrados al sistema educativo.

De acuerdo con el estudio, la pobreza de ingreso se ubicó en 87% en 2017 y la pobreza extrema alcanzó una tasa del 61,2% de los hogares venezolanos, lo que representa un aumento de 5,2% y 9,7% respectivamente con respecto al año anterior. El siguiente gráfico extraído de la presentación de la Encovi refleja el aumento de la pobreza en los últimos cuatro años:



³⁶ Es uno de los estudios de mayor relevancia sobre la evolución de la calidad de vida del venezolano, y es desarrollada por la Universidad Católica Andrés Bello, la Universidad Central de Venezuela y la Universidad Simón Bolívar.

No obstante, el profesor y sociólogo Luis Pedro España explicó que del total de pobreza el 56% es reciente y el 30% es crónico; es decir, desde 2014 poco más de la mitad de los venezolanos entraron en la pobreza por las circunstancias políticas y económicas³⁷. "Si se mantiene el empobrecimiento como hasta ahora, año a año, el peso de la pobreza reciente será menor, el de la crónica mayor y en consecuencia a los hogares les costará mucho más salir de la pobreza", advirtió durante la presentación de la Encovi 2017 el pasado 20 de febrero.

La pérdida del poder adquisitivo del bolívar, la moneda de circulación nacional, ha ido de la mano junto al deterioro de la calidad de vida. La investigación arroja que nueve de cada diez venezolanos del estrato más pobre no cuentan con ningún tipo de cobertura médica, y desde el 2014 al menos el 20% de los venezolanos han perdido su seguro médico por la imposibilidad de poder costearlo.

La alimentación también ha resultado deteriorada. Según Marianella Herrera, miembro de la Fundación Bengoa, 8.15 millones de personas realizan dos o menos comidas al día. Dicha situación se tradujo en pérdida de nutrientes y de peso en los venezolanos que, en promedio anual, perdieron 11.4 kilogramos.

El descenso en la satisfacción de las condiciones básicas de vida también incidió en el sistema educativo venezolano en el cual, de un total de 8.493.000 niños y adolescentes, al menos 2.8 millones interrumpen sus estudios o dejan de asistir a clases por falta de luz, transporte, agua o comida en los hogares.

Y como un factor resultante de la mezcla de los anteriores indicativos, la emigración de venezolanos ha aumentado de manera importante. Encovi plantea que, en el período 2012-2017, se reportó en promedio 1,3 emigrante por cada hogar. Por ello estiman que en los últimos cinco años se hayan ido al exterior "algo más" de 815 mil personas. Si se toma en cuenta la totalidad de venezolanos en el extranjero, la encuesta proyecta que para agosto de 2017 había 1.4 millones de venezolanos resididos fuera del país.

³⁷ Se determina que un hogar está en situación de pobreza por ingresos si el dinero que percibe al mes no le permite cubrir sus necesidades básicas, entre ellas la alimentaria, según Encovi.

Desde que asumió la Presidencia de la República en 2013, Nicolás Maduro ha decretado 21 aumentos del salario mínimo. Sin embargo, se ha quedado corto frente a la inflación. Aunque los venezolanos cuentan con más dinero, cada vez pueden comprar menos productos.

Mientras que el ingreso mínimo mensual para febrero de 2013 equivalía a 3.224,50 bolívares, hoy es de Bs. 1.307.646; es decir, en los últimos cinco años aumentó 40.453%. Pero en ese mismo lapso el valor del bolívar descendió 1.562.150% (15.622 veces inferior) frente al dólar, luego de que el Ejecutivo eliminara la tasa Cadivi de 6,30 bolívares a una de Bs. 24.996 en febrero de 2018 con el Dicom III.

Corrupción y promesas sin cumplir:

Recordada como una industria movida por la meritocracia y una de las más productivas del mercado petrolero, hoy PDVSA se encuentra en caída libre³⁸: la producción descendió dos millones de barriles diarios desde 1999, cuando se ubicaba en 3.5 millones; las estructuras de exploración, explotación y refinación elaboran a menos de la mitad de su capacidad máxima; y a su mano de obra de al menos 150.000 trabajadores ni siquiera le alcanzan los sueldos para hacer un mercado.

Fue a partir de 2015 cuando los casos de corrupción, ese germen que toda empresa intenta mantener alejado para cosechar el éxito, comenzaron a ser públicos en la industria petrolera venezolana.

A través del sistema cambiario, de los desembolsos billonarios al Ejecutivo o de concesiones hechas por la estatal a otras empresas del sector, fueron desapareciendo cantidades importantes de dinero que, hasta el día de hoy, se desconoce el paradero.

En abril de 2016 los exministros del Gobierno de Hugo Chávez encargados de las finanzas y planificación del Estado, Jorge Giordani y Héctor Navarro, denunciaron que desde el Ejecutivo nacional conocían las pérdidas de unos 300.000 millones de dólares a través de asignaciones de divisas por Cadivi, pero que ahora "no se saben en dónde están"³⁹. Mientras comparecía ante la Comisión de Contraloría de la Asamblea Nacional, también indicó que José Khan, actualmente vicepresidente del Banco Central de Venezuela, habría notificado que entre unas 400 o 500 empresas estuvieron involucradas en la fuga y desfalco de ese dinero.

³⁸ Univisión desglosa la situación en un reportaje sobre las condiciones laborales en la industria petrolera venezolana <https://www.univision.com/noticias/america-latina/la-otra-crisis-de-la-venezolana-pdvsa-el-exodo-masivo-de-sus-trabajadores>

³⁹ Para ver más ingresar a: <http://contrapunto.com/noticia/hector-navarro-el-gobierno-esta-consciente-de-la-fuga-de-300-mil-millones-de-dolares-71081/>

Un año antes, en abril de 2015, Diosdado Cabello⁴⁰, en aquel momento presidente del Poder Legislativo, dijo que los "raspacupos" causaron pérdidas de hasta \$8.000 millones al Estado venezolano.

La corrupción también abarcó al sistema eléctrico nacional, donde resultaron detenidos los exfuncionarios Nervis Villalobos⁴¹ y Javier Alvarado Ochoa, quienes fueron responsables de la dirección del Ministerio de Energía y del desarrollo eléctrico del país. De acuerdo con los informes presentados en cortes europeos y estadounidenses, los exministros de Hugo Chávez aceptaron su relación con la Banca Privada de Andorra, mecanismo que utilizaron para el blanqueo de capitales obtenidos por contratos que nunca se cumplieron en el territorio nacional. El diputado Julio Montoya aseguró⁴² que dichas irregularidades en la construcción de las plantas de electricidad le costaron al país un monto de \$30.000 millones.

Rafael Ramírez, quien dirigió PDVSA por más de 10 años, también luce involucrado. La Asamblea Nacional⁴³ lo responsabilizó por la malversación de al menos 11.000 millones de dólares que relacionan a la banca de Andorra, el sobreprecio en la compra de equipos petroleros y manejo indebido de los fondos de la empresa.

⁴⁰ Las declaraciones fueron ofrecidas en entrevista con el periodista Vladimir Villegas: <http://www.panorama.com.ve/politicaeconomia/Cabello-Se-fugan-mas-de-8-mil-millones-de-dolares-por-los-raspacupos-20150413-0049.html>

⁴¹ De acuerdo con la información suministrada por un portavoz de la Guardia Civil a la agencia de noticias The Associated Press, Villalobos fue atrapado el 26 de octubre de 2017 por una unidad policial especializada en delitos de lavado de dinero, luego de que fiscales federales de Houston, Estados Unidos acusaran al exfuncionario de estar relacionado con una importante red de sobornos en la petrolera estatal Pdvsa <http://efectococuyo.com/politica/detienen-en-madrid-a-dos-ex-vice-ministros-de-chavez-por-presunto-lavado-de-dinero>

⁴² El parlamentario también afirmó que el presidente Maduro conocía todos los casos desde hacía más de 10 años <http://www.caraotadigital.net/carrusel/diputado-montoya-mostro-documentos-sobre-desfalco-en-pdvsa-y-vinculo-maduro-con-irregularidades/>

⁴³ Las cifras fueron presentadas por el diputado Freddy Guevara <https://lta.reuters.com/artide/domesticNews/idLTAKCN12J252>

En agosto de 2017, luego de años con conocimiento de las irregularidades, la Fiscalía de la República comenzó investigaciones contra antiguos directivos y funcionarios de la industria. Tarek William Saab, fiscal general designado por la Asamblea Nacional Constituyente, precisó que desde esa fecha se han detenido a 80 funcionarios del sector petrolero venezolano, entre ellos Eulogio Del Pino y Nelson Martínez⁴⁴, quienes desde 2014 tuvieron los cargos de presidentes de PDVSA y el Ministerio de Petróleo, por operaciones ilícitas que malversaron al menos 25.000 millones de dólares a través de la trama Cadivi-Cencoex, falsificación de contratos y administraciones irregulares.

Y en enero de 2018 Saab emitió una orden de captura contra Ramírez, el antiguo jefe de la petrolera, por haber colaborado en la realización de operaciones corruptas que comprometieron el patrimonio de la estatal.

La industria ha tenido cuatro presidentes distintos desde que Nicolás Maduro asumió la jefatura del Estado: Rafael Ramírez (2004-2014); Eulogio Del Pino (2014-2017); Nelson Martínez (desde agosto a noviembre de 2017) y Manuel Quevedo que, sin ningún tipo de experiencia en el sector petrolero, fue nombrado presidente de PDVSA para "acabar con la corrupción", según dijo el mandatario nacional.

⁴⁴ Del Pino y Martínez comenzaron su carrera en PDVSA en 1980 <http://efectococuyo.com/politica/hoy-presos-eulogio-del-pino-y-nelson-martinez-estaban-ligados-a-pdvs-a-desde-1980>

José Toro Hardy: PDVSA pasó de fomentar el crecimiento económico, a ser responsable de la pobreza del país

Con cada vez menos ingresos, el economista considera que la deuda externa será impagable por parte de la estatal PDVSA

Por Alessandro Di Stasio

La crisis que afronta el país es inédita en la historia republicana de Venezuela. Un fuerte período de escasez de alimentos y medicinas, sumado a la caída de la producción nacional y los ingresos en divisas llevaron a Venezuela a caer en el mar incierto de la hiperinflación, donde lo único seguro es que los precios de los productos subirán su valor en horas, días o semanas, pulverizando el poder adquisitivo del venezolano.

Para el economista José Toro Hardy esta situación está muy ligada a Petróleos de Venezuela, la empresa que por largos años significó el financiamiento base de las políticas del Gobierno. Sin embargo, con un descenso en la elaboración de crudo en al menos un millón de barriles diarios en los últimos tres años, el dinero es cada vez más escaso y su efecto demoledor se hace sentir.

Con un amplio trayecto en el sector de los hidrocarburos, Hardy representa una de esas únicas voces que advirtieron sobre el actual desastre económico mucho antes de que ocurriera. Y lo hacía con base, pues fue miembro principal del Directorio de PDVSA en el período 1996-1999.

También ha estado vinculado al área de la literatura y enseñanza, con numerosas publicaciones sobre la industria petrolera del país y profesor titular de distintas universidades venezolanas como la Universidad Metropolitana y la Universidad Fermín Toro.

Entre sus libros se encuentran *Oil, Venezuela and the Persian Gulf* (1995); *Venezuela: 55 años de política económica* (1992); *¡Llegó la hora!* (2012).

Con su bienvenida, el experto presentó sus propuestas y perspectivas para la recuperación de la industria petrolera del país.

P: ¿Qué factores incidieron para que la producción petrolera descendiera constantemente desde el año 2003, hasta más de un millón de barriles diarios en febrero de 2018?

Cuando Chávez tomó el poder en enero de 1999, PDVSA estaba produciendo 3 millones 500 mil barriles diarios. Ahora la caída brutal comenzó después del paro petrolero, que lo provocó el propio Chávez. Él lo confesó cuando presentó su Memoria y Cuenta ante la Asamblea Nacional y todo el cuerpo diplomático acreditado en el país. Eso era como una colina militar que tenía preparado.

En el momento en que agarra un pito y empieza a despedir a los trabajadores, y cuando nombra en la Junta Directiva a Gastón Parra Luzardo, quien era enemigo de la industria, él (Chávez) sabía que los estaba provocando. Y así fue. Luego dijo que cayeron en la trampa: fueron al paro y los despedí.

Despidieron a 20.000 trabajadores que tenían más de 15 años trabajando con la empresa. Eso significó el despido del 50% de la nómina de la industria. Desde allí la empresa no dio "pie con bola". Hacer una máquina muy bien es como un Rolls Roys, que si uno deja de mantenerlo, llega un momento en el que le comienza a fallar todo a la vez.

P: Muchas de las instalaciones que posee PDVSA fueron construidas con el capital privado

Fueron construidas por la propia PDVSA en su momento. Todas las refinerías en el momento de la nacionalización (1975) no estaban en el mejor momento, y eso porque las industrias dejaron de invertir en la remodelación de las plantas a sabiendas de lo que pasaría luego.

Cuando después del paro comienza a descender la producción, primero, no ocurrió de golpe porque la industria contaba con instalaciones muy buenas. Segundo porque estaban las empresas mixtas, las que vinieron con la apertura petrolera (segundo gobierno de Rafael Caldera) que después fueron convertidas en empresas mixtas que fueron capaces de mantener la producción. La producción que cayó rápidamente fue la de la propia PDVSA. De manera que la producción de hoy es prácticamente sostenida por las empresas particulares que aún operan en el país.

¿Qué ocurre después? Aunque se empieza a deteriorar progresivamente, los precios del petróleo habían subido tanto a nivel internacional que eso escondía la situación de colapso.

P: Simultáneamente los estados financieros de PDVSA desde el año 99 hasta 2016 revelan que la deuda contraída por la empresa ha ido en un ascenso vertiginoso, que al final es una cantidad muy significativa si se toman en cuenta los ingresos de la industria

Es impagable (la deuda externa) y por eso PDVSA está cayendo progresivamente en default. Ahora ese default es con respecto a la deuda financiera, porque la deuda comercial están incumpléndola ya desde hace bastante tiempo.

P: En noviembre del año pasado el ISDA confirmó que PDVSA había incumplido en el pago de los bonos de 2017 y 2022. Resultó que los pagos llegaron, pero con mucho retraso

PDVSA incumple los pagos comerciales y eso tiene un efecto dramático en la producción petrolera, porque hay empresas contratistas de servicios a quienes no les han pagado. Muchas empresas se retiraron luego de tirar a pérdidas inversiones de hasta 800 millones de dólares porque ya consideraban que era incobrable lo que les debía PDVSA. De manera que las salidas de estas empresas de servicios y proveedores de repuestos e insumos han traído un deterioro masivo de la industria.

Solo en 2017 la producción petrolera cayó en más de 600 mil barriles diarios. Esas son unas cifras que si multiplicamos 649 mil barriles diarios por los 365 días del año, nos daremos cuenta de la brutal caída de la producción petrolera en consecuencia del egreso petrolero. Pero, más allá de eso, para compararlo con algo, después de que se nacionalizó la industria en 1975 PDVSA tardó 20 años en poder aumentar su producción en 650 mil barriles diarios. Eso es lo que esta gente (Gobierno) logró destruir en un solo año.

P: ¿Cómo era la relación entre la industria PDVSA y el Ejecutivo nacional durante el período democrático? ¿Era el Ejecutivo tan dependiente de PDVSA cómo lo es hoy en día?

Nosotros somos fundamentalmente un país petrolero, y por eso el Estado siempre guardó relación con la industria, pero no como lo es en la actualidad. El 95% de todos los ingresos en divisas provienen exclusivamente del sector petrolero, mientras que hace treinta años estaba en el orden del 70%. Eso porque había otras exportaciones como la petroquímica y la siderúrgica, también del sector agrícola. O sea, se estaba haciendo un proceso de diversificación de las exportaciones.

P: ¿Qué ha pasado con los dólares que le entraban a PDVSA?

Cada vez que se vendía un tanquero de petróleo e ingresaban unos dólares, PDVSA estaba obligada a entregarle esos dólares al Banco Central de Venezuela, que se los restituía en forma de bolívares y que eran impresos por el BCV con respaldo de los

nuevos dólares. Con los bolívares que PDVSA recibía se pagaba el Impuesto sobre la Renta, las regalías, los dividendos y sus propios gastos de estructura. De esta manera esos bolívares se incorporaban a la economía venezolana, a la masa monetaria.

Antes el Gobierno hacía un presupuesto basándose en lo que había en la Tesorería Nacional, pero ahora no es así. La mayor parte de los dólares PDVSA los conserva directamente, y los gasta directamente. PDVSA se ha vuelto una especie de Gobierno dentro del Gobierno: adelanta planes de viviendas, planes de salud, importa alimentos. Perdió la misión y visión como empresa petrolera.

P: Desde el paro petrolero PDVSA comenzó a realizar inversiones y abrir filiales en áreas no vinculadas al sector

PDVSA se manejaba como una empresa petrolera, y era tan importante para el Estado, que el Estado la dejaba actuar bajo criterios de empresa privada. PDVSA se manejaba con bastante autonomía. Claro, el presidente de PDVSA le tenía que rendir cuentas al Ministerio de Petróleo y al Congreso de la República.

P: En diciembre pasado la administración de Nicolás Maduro envió a la SEC (Comisión de Valores de EEUU) los datos económicos correspondientes a 2016. Allí reveló que la inflación fue superior al 200%, el PIB se contrajo al menos 15% y las importaciones descendieron a solo \$15.000 millones

La caída de la producción nacional es acelerada, y no parece que se pueda detener. Nombraron a un ministro militar como presidente de PDVSA. Quevedo piensa que por instrucciones militares podrá restituir la producción, y no lo logra porque la industria no responde a órdenes militares, sino a inversiones técnicas. Como eso no lo hacen, se seguirá viniendo a pique la producción.

PDVSA pasó de ser la empresa que más contribuía en el crecimiento de la economía venezolana, a ser la que más contribuye con la pobreza. Resulta que PDVSA tiene un inmenso déficit en su flujo de caja y para que pueda mantener las puertas abiertas se

ha invertido en ello: el BCV, en lugar de recibir dinero de PDVSA, tiene que darle ahora grandes cantidades de dinero en forma de auxilio financiero en bolívares. Esos auxilios se incorporan a la masa monetaria, sin respaldo de nada, y hace crecer la masa monetaria. Se convierte en un dinero que entra al mercado y demanda bienes, pero como en el mercado no hay bienes que vender, no hay alimentos ni nada, termina generando al final del día más presión para el alza de los precios. Por eso es que hemos llegado a la inflación más alta del mundo. Eso es la causa fundamental del empobrecimiento de Venezuela.

P: Y a ello se suma que al menos la mitad de lo que produce actualmente PDVSA ya está comprometido en pago de deudas con China y Rusia

Tal cual. En el orden de 400 mil barriles diarios se están yendo a China por pago de la deuda, otros 70 mil barriles diarios se van a Rusia, cerca de 100 mil iban a Cuba, y después está el consumo interno donde ya no producimos ni siquiera la gasolina suficiente para abastecernos y tenemos que importarla. En conjunto, lo que está ocurriendo es una debacle.

P: A través de la empresa Rosneft, Rusia se ha estado involucrando en la industria venezolana. ¿Cómo ve esa alianza entre el Gobierno de Nicolás Maduro y los rusos?

Rosneft le había prestado a PDVSA y al Gobierno algo más de 1.000 millones de dólares, y había exigido como garantía el 49,9% de las acciones de Citgo en los Estados Unidos. Eso es una garantía que el Departamento del Tesoro de EEUU objetó. Entonces, ellos (los rusos) pidieron a Venezuela que le reemplazaran la garantía, cosa que se estuvo estudiando y se ofreció el control total de la refinería de Amuay, pero ellos al revisarla la rechazaron. Luego le ofrecieron áreas en la Faja Petrolífera del Orinoco, pero la Ley de Hidrocarburos prohíbe que cualquier empresa que no sea PDVSA tenga la mayoría accionaria en un contrato de exploración y explotación.

P: La última compra de bonos venezolanos por parte de una institución internacional fue hecha por Goldman Sachs antes de las sanciones del Gobierno de Estados Unidos. Pero ahora muchas compañías de riesgos financieros advierten que Venezuela enfrenta un fuerte período en que el pudiera dejar de honrar sus compromisos internacionales

La necesidad de alimentar el flujo de caja ha hecho que los bonos venezolanos deban ser vendidos por hasta 70% de descuento, lo que hace que el Gobierno deba pagar luego mucho más dinero de lo que recibió.

P: De caer en default, ¿qué pasaría con los activos venezolanos?

Los acreedores buscarían quedarse con el control de los bienes del país en el extranjero, como las grandes refinerías que tenemos en Estados Unidos (Citgo) y Curazao, y hasta los tanqueros de la industria. Eso dejaría a cualquier país extremadamente dependiente del petróleo en una situación muy vulnerable ya que costaría muchos activos que facilitan las ventas.

P: ¿Qué pasaría si no se hacen inversiones y todo continúa de la misma manera? ¿Qué recomendaciones piensa usted que ayudaría a recuperar la industria?

En las actuales condiciones, sin capacidad de incrementar la producción junto al vencimiento de las deudas, todo es una verdadera hecatombe. No hay otra salida que un cambio de 180 grados en el modelo económico.

En todos los frentes esto es algo que se está fracturando. Sin comida, sin dinero, en default, con rechazo interno, con riñas en la cúpula gobernante, con descontento militar. Las dictaduras caen cuando pierde la cohesión interna, y eso pudiera estar pasando.

P: Desde 2005 PDVSA transfirió buena parte de sus ingresos en divisas al Ejecutivo nacional. Coincidió con el momento de las expropiaciones de fábricas, granjas y empresas privadas. Todo ello hizo al Estado dueño de hasta industrias de producción de papel de baño

Y la mayor parte de esas expropiaciones ni siquiera las pagaron. Hoy ninguno de esos establecimientos tienen la capacidad de producir todos los alimentos y servicios que requiere el país.

P: La producción en esas industrias expropiadas se mantenían con los precios altos del petróleo, pero ahora se vinieron a pique

Antes también se destinaba dinero a las importaciones. La sociedad no notaba la poca producción porque todo era importado, pero ya no hay producción nacional ni dólares para importar. El efecto ahora es demoledor.

Una escasez sin posibilidades de aumentar la importación y producción de alimentos, y con un efecto de hiperinflación brutal que hay en Venezuela, y que ahora es que empieza, los productos desaparecieron.

Si uno ve los reportes de lo que ocurre en el país todos los días, nos damos cuenta de que todos los días hay saqueos, manifestaciones.

P: Inicialmente las protestas las veíamos en protestas vecinales, luego en avenidas y ahora también dentro de las instalaciones del sector público

Está ocurriendo todo el tiempo. Es muy dramático. Pero el tema de fondo de todo esto es la hiperinflación. El Fondo Monetario Internacional está estimando una hiperinflación del orden del 13.000% al año en Venezuela.

Hay tres criterios para determinar cuándo hay hiperinflación, pero el más común es el de Phillip Cagan: establece que si la inflación promedio mensual es mayor al 50%, eso te lleva a una hiperinflación de al menos 12.375% al año. Pero si aplicas esa fórmula a una inflación mensual promedio de 85%, como tenemos aquí, eso te lleva a una hiperinflación de 107.000% en el año.

De manera que estamos enfrentados a una hiperinflación nunca antes vista en la historia de nuestro país. Y eso mezclado, además, con un proceso de escasez de alimentos. En Argentina y Brasil hubo hiperinflación, pero no escasez de alimentos. En Bolivia ocurrió lo mismo. En Nicaragua ocurrió lo mismo. El tema de Venezuela es que una hiperinflación de las magnitudes que se avecina no lo tolera la población por mucho tiempo.

P: Usted asegura que el caso de la hiperinflación en Venezuela es muy peculiar porque va de la mano con un descalabro en la producción del país. Pero a eso se suma la creación de altas cantidades de bolívares desde el BCV que va a parar a las manos del público

Claro. Ciertamente en Brasil, cuando comenzó la hiperinflación, ellos comenzaban a controlar los precios. Igualito que aquí. También decretaban aumentos del salario, pero cada vez que lo hacían la moneda perdía valor. Entonces optaron por quitarle ceros a la moneda y le cambiaron el nombre también. Al final, en 1994, cuando llegó un plan serio de reconstrucción, un dólar equivalía a 26 billones, millones de millones, cruzeiros.

¿Qué pasaba? El Gobierno regulaba los precios y con eso desaparecían los productos. Pero desaparecían los productos en los anaqueles, porque todos se conseguían en el mercado negro a precios muchísimos más altos, pero se conseguían. El tema es que en Venezuela ni siquiera se consiguen los productos en el mercado negro.

En Argentina comenzaron a caer los Gobiernos incapaces de frenar la hiperinflación. En Brasil cayó la dictadura. Luego se hicieron ajustes macroeconómicos de eliminación de controles y el resultado fue que la inflación descendió de manera importante.

P: En Venezuela existe otro factor que hace muy peculiar nuestra hiperinflación: tampoco hay efectivo

En todas las hiperinflaciones suele repetirse la escena de las personas llevando pacas y pacas de dinero, pero en algunos casos es tan alta que ni siquiera alcanza el tiempo para imprimir nuevos billetes.

El Gobierno de Venezuela está haciendo emisiones brutales de dinero inorgánico, pero no lo hace por la vía de la impresión de dinero en efectivo, sino por la vía a cuentas corrientes de PDVSA y todas las instituciones del Estado. Todo es dinero digital que no tiene sustento.

Los bancos, a su vez, como no están recibiendo dinero en efectivo, le hacen lo mismo a sus clientes. Tú vas a un banco y te dan entre 5.000 y 10.000 bolívares, pero en los cajeros nunca lo encuentras. Entonces te obligan a hacerlo todo de manera digital, lo que también colapsa las plataformas.

Crece la liquidez monetaria, pero no crece el efectivo. Por supuesto la liquidez monetaria exuberante genera aumentos en los precios, lo que hace que el valor del dinero cada vez sea inferior.

P: No hay suficiente dinero en efectivo. Además, las estadísticas revelan que al menos el 30% de la sociedad venezolana no está bancarizada. ¿Qué se puede hacer?

Eso es parte de esta situación de empobrecimiento brutal. El PIB de Venezuela en 2017 cayó al nivel que tenía en 1957. La única diferencia es que en 1957 Venezuela

tenía 6 millones de habitantes y hoy son más de 30 millones. O sea que el PIB por habitante ha caído verticalmente sin dar respiro. Hoy en día somos un país considerable, pero considerablemente más pobre de lo que éramos en aquel entonces. La pobreza está llegando a niveles extremos. El estudio de Encovi reveló que el 87% de la población venezolana vive bajo la línea de pobreza se está hablando de una situación insostenible. Por eso no creo que Maduro se pueda sostener.

Lo más próximo que yo veo es que el propio partido o los militares lo sacan para poner a otra persona que los ayude a protegerse.

P: El presidente Maduro anunció una nueva reconversión luego de que dijeran que sacarían de circulación el billete de 100 bolívares y no lo hicieron. También ocurre en medio de la fuerte escasez de efectivo

En este poco lapso (el 4 de junio comenzará a regir el nuevo cono monetario) no se podrá completar el nuevo cono monetario. Lo hacen porque están planteando unas elecciones para el 20 de mayo y buscan ofrecer una solución que, aunque sea mentira, intentan engañar a las personas. Ellos lo que quieren es generar la esperanza de que van a resolver algo, pero lo cierto es que no tienen la capacidad física ni técnicas para llevar a cabo esas acciones.

P: ¿Cuánto dinero podría costar el nuevo cono monetario?

Puede estar fácilmente en el orden de los 40 o 50 millones de dólares. Depende en buena medida también de la cantidad de efectivo que decidan imprimir porque ellos pueden cambiar el cono monetario, pero si dejan la misma escasez de efectivo el problema seguirá.

Deberían sacar billetes de mucho más valor, pero deciden no hacerlo. Ellos tienen miedo de que eso lo perciba la población como una extrema devaluación.

P: ¿Qué recomendaciones hace usted para acabar la hiperinflación?

Eso no es posible sin un cambio de modelo económico. Luego, suponiendo que eso ocurra, se asoman varias posibilidades. Unos hablan de la dolarización, que ciertamente para la hiperinflación pero le pone una camisa de fuerza al crecimiento. ¿Por qué? Porque resulta que corremos el riesgo de pasar de una hiperinflación a una caída absoluta del ingreso ya que, si no hay la producción adecuada, no habría suficiente dinero (dólares) para comprar productos. Si se sustituye el bolívar por el dólar, no hay suficientes dólares en el mercado para reemplazar la moneda. Al quedarte sin liquidez para hacer transacciones pasarías de una hiperinflación a una deflación, y las dos son igualmente dañinas.

Por otro lado, le pones una camisa de fuerza a la economía. Resulta que como ningún país dolarizado puede generar dólares, la economía tendría que endeudarse para reactivarse. Deben pedir prestados dólares para aumentar su nivel de circulante. Y Venezuela, bien endeudada, no dispone del dinero para que crezca su economía.

Lo que yo propongo es algo parecido a lo que hizo Fernando Enrique Cardoso en Brasil. Un ajuste macroeconómico total. Lo primero es abrir las puertas a la inversión, porque si no se atrae la inversión la producción petrolera y nacional no tiene cómo salir adelante. Actualmente los recursos del Estado deben destinarse a la salud, educación, seguridad; es decir, a las prioridades que debe tener cualquier Estado.

Todo lo que tiene que ver con los campos petroleros paralizados. Se debe aumentar las inversiones en los pozos paralizados para aumentar la producción en al menos dos millones de barriles diarios.

P: ¿En qué período de tiempo pudiera aumentarse la producción petrolera a ese nivel?

Depende del capital que se vaya a invertir. Está estrechamente vinculado a la cantidad de dinero que se pueda acumular, y el volumen de las inversiones está estrechamente vinculado a la confianza que exista en el sistema. Se debe comenzar a privatizar empresas y eliminar los controles de precios, porque frenan la producción. Bueno, ¿pero entonces todos los precios se van a disparar? En principio sí, pero si logras aumentar la producción y aumentas la oferta los precios tienden a bajar.

PDVSA es el resultado de las inversiones privadas realizadas en los años anteriores.